

# POLEMICA EN TORNO A "LA POSESION DE LA TIERRA"

---

En el número 607 (Noviembre 1969) publicó "ESTUDIOS" una nota de Edgar Emilio Arancibia, titulada "La posesión de la Tierra". En el número 609 (abril 1970) se publicó, en "CORREO DEL LECTOR", una réplica a dicha nota, firmada por el ingeniero agrónomo Norberto Lorenzo Carvajal. Ofrecemos aquí una contrarréplica del Sr. Arancibia, omitiendo algunos párrafos iniciales por motivo de espacio. El lector sacará sus conclusiones.

---

ENTENDEMOS que lo más importante para saber escribir, es, ante todo, **saber leer bien**. Hay distintas clases de géneros literarios. Distinguir el fondo de la forma en la composición, para luego relacionar convenientemente las ideas y extraer conclusiones. Dominar una terminología propia y hasta tener una mentalidad apropiada para captar los problemas en toda su dimensión.

Los amables lectores, si tuvieron la oportunidad de leer nuestras notas anteriores, habrán captado nuestro estilo y se habrán dado cuenta que nos movemos dentro de los temas de la Sociología Rural, tratando de describir algunos aspectos de la realidad del agro argentino. Hemos tenido muy

buenos profesores en la materia. Siempre tenemos a la mano libros, publicaciones *ad hoc*, el roce continuo con numerosos profesionales y productores del agro y, sobre todo, desde varios años atrás, mediante el trabajo de extensión agropecuaria, un contacto directo con zonas rurales importantes del país, particularmente desde el punto de vista socio-cultural. Y lo que es digno de mención: no meneamos la péñola desde un confortable escritorio de la Capital Federal..., sino desde tierra adentro, en la Provincia de Buenos Aires, donde tenemos nuestro campo de acción, conociendo las molestias del barro y la tierra suelta, el rigor del frío de invierno y los soles abrasadores de la época estival.

Con este presupuesto, después de releer lo que escribimos y meditar atentamente la nota opositora que tuvo Ud. la gentileza de enviarnos, llegamos a la conclusión de que el Sr. Discrepante no sabe leer cierto tipo de publicaciones. Su visión de la realidad agropecuaria del país se concentra únicamente en lo técnico y económico bajo el dominio de esta fórmula: "tantos pesos y kilos por hectáreas"... y nada más. Pero, es el caso que la Sociología Rural trabaja en otra dimensión del pensamiento científico. Tiene criterios y conceptos propios. Se requiere otro tipo de mentalidad y bagaje de conocimientos para valorar sus generalizaciones. Así, por ejemplo, cuando intenta refutar algunas de nuestras afirmaciones, como lo veremos más adelante, las amputa del contexto original de la nota y luego le aplica a rajatablas sus criterios tecnicistas de números y proporciones, violentando su sentido y haciéndonos decir otra cosa. Y la base de sus argumentos, que no pasan de una información general, los apoya únicamente en lo que él ha visto y oído, con el aval de su mentado título profesional y la asesoría de empresas privadas. La conclusión final: siempre estaremos hablando en dos lenguajes distintos. Concretando más:

**Objec. Nº 1:** "...como asesor en varias partes del país, niego rotundamente que haya, hoy en las «Pampas que habla el articulista», salvo en pocos lugares, pasturas que no deban ser mejoradas para tener buenos engordes con criterio".

**Resp.:** En ningún momento afirmamos que haya pasturas que "no deban ser mejoradas"... ¿Cómo podríamos pensar tal cosa, si todos los días trabajamos con los productores para convencerlos de que implanten forrajeras anuales y perennes, hagan acoplo de heno, construyan silos, etc.? Si el párrafo suelto se podría prestar a tal ambigüedad, el contexto lo aclara en seguida. Intentando describir las condiciones en que se desarrolló "la era pastoril" al comienzo de la Argentina, esbozamos una perspectiva del proceso histórico geográfico de la realidad socio-económica de nuestro país. Estamos haciendo un poco de historia y geografía descriptiva. Esto no es "un informe técnico" que revele la situación actual de nuestro suelo deteriorado en algunas partes por mal manejo y la sobrecarga animal. Aunque, a pesar de ese deterioro irracional a que ha sido sometido, **POTENCIALMENTE**, sigue siendo "un suelo extraordinariamente rico".

Pero la prueba concluyente de lo que afirmamos es que, en el párrafo siguiente, se expresa: "A la rivera de esta tierra privilegiada asomaron un día las ávidas proas de la conquista española..."

**Objec. Nº 2:** "...considero que el Empresario Agropecuario, si quisiera tener la tierra como "hobby", sería éste muy caro".

**Resp.:** Parece que el Sr. Discrepante tiene la idea propia de que, tratándose del cultivo de la tierra, hay "hobbys" baratos... y nada más. Conocemos personalmente el caso de "productores", provenientes de los más variados estratos sociales y culturales, sin ninguna tradición en las faenas rura-

les, que armados de fuertes sumas de dinero, no cesan de hacer inversiones en su campo, sin percibir todavía un peso de ganancia. Según la opinión de los productores de la zona, si en un sentido benefician al campo, en otro, lo distorsionan. Pues, ¿quién podrá medirse con tales innovadores, progresistas y acaudalados? Y también conocemos a otros que han venido a vivir al campo con el fin de calmar sus nervios, siendo la expresión "casa de salud" que damos en nuestra nota, una simple hipérbole.

Pero como el Sr. Discrepante confiesa en su refutación que él "NO CONOCE TODOS", sino sólo "UNOS CUANTOS" empresarios agrícolas, le respondemos que nosotros, **con el mismo derecho**, también conocemos **otro tanto de ellos**, y con tales características, sin que tengamos la obligación de señalar personas ni brindarle a su placer una estadística acabada de su número, pues, para lo que intentamos probar en nuestra nota, sólo nos son suficientes los que modestamente conocemos en nuestras andanzas.

**Objec. Nº 3:** "...ya han desaparecido aquellos que valorizan sus predios desde el extranjero..."

**Resp.:** En nuestra nota manifestamos: "Sería interesante averiguar cuántos hacendados "TRABAJAN" todavía su tierra desde París, Londres, etc.". Y hemos colocado entre comillas el término **trabajan**, porque eso hace referencia a lo que dijimos en párrafos anteriores, o sea, que no viven del "sentimiento de nosotros", que tienen "su horizonte vital" en el extranjero. Si el Sr. Discrepante hubiese asistido a las magníficas clases del Prof. ALEJANDRO JORGE, dictadas en el INSTITUTO DE ESPECIALIZACION de CASTELAR, sabría qué significan esas expresiones en Sociología Rural.

**Obj. Nº 4:** "Sepa el Señor Articulista, que la razón de que mis colegas y yo tenemos con nuestro tipo de trabajo, sin depender del Ministerio de Agricultura, ni de las grandes Empresas, muchísima tarea, significa que el Empresariado Agropecuario de la Argentina 1969, es un hombre con un profundo amor a lo suyo, que no hace huelgas y que trabaja y vive, tratando de seguir adelante nada más que porque cree que lo que hace lo hace por la comunidad donde vive".

**Resp.:** No me parece que esa sea la razón de por qué él y sus colegas tengan mucho trabajo... Tienen mucho trabajo, porque hay empresarios pudientes que, conociendo los beneficios de la técnica moderna, a la par de una cultura nada despreciable, les pueden pagar mensualmente un suculento sueldo con o sin participación en las ganancias. En ese caso, no pueden ser, sino muy buenos argentinos. En tanto que al productor medio y los de menguados ingresos, les resultaría imposible usar ese tipo de servicios, a no ser en forma esporádica. ¡Mas no por eso van a dejar de tener "un profundo amor a lo suyo"...

Por otra parte, puedo asegurar al Sr. Discrepante (si es que le produce mucha



intriga esa idea), que los profesionales que dependen del Ministerio de Agricultura (que por el momento no es conveniente que desaparezca) y de las grandes empresas, también tienen mucho trabajo, como los primeros, si lo quieren, se entiende. Porque buenos y pillos, hay en todas partes.

El empresario argentino 1969... "no hace huelgas". Los grandes terratenientes, no tienen necesidad de ellas: la palanca del dinero y de la influencia política les abre todas las puertas. En tanto que los de abajo, muchas veces están divididos y apenas si pueden pagarse la nafta o usar el sulky para emprender una campaña de acercamiento, cubriendo las grandes distancias que los separan unos de otros.

Tratan de seguir adelante nada más que porque creen que lo que hacen lo hacen por la comunidad donde viven... Entendemos que para llegar a tener "el sentido de comunidad" que bonachonamente presupone el señor, todavía hay que andar mucho. Sabemos que la gente del campo es muy buena, pero en general, todavía le falta mucha cultura para llegar a comprender y vivir esas abstracciones. Al ser incorporado a la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, como académico de número, el Ing. Agr. GASTON BORDELOIS, actual Presidente del Consejo Directivo de INTA, hace referencia en su discurso de presentación "al conocido estancamiento de nuestra producción agrícola (que) constituye motivo de creciente preocupación generalizada...". Y después de mencionar cifras del Primer Congreso de Educación Agrícola del año 1965, señala el bajo nivel cultural de la población rural, consignando que más de la mitad son analfabetos...: 1.500.000 o son analfabetos o han cursado sólo hasta primer grado; menos de un 30 % han alcanzado hasta el 6º grado elemental. Y concluye: "Este cuadro ilustra sobre las dificultades que representa la empresa de provocar cambios profundos en la masa de los productores agrícolas". Ver "Clarín" de Bs. As., 20 de dic. de 1969). Y quienes realizan el trabajo de extensión agropecuaria, lo saben muy bien. Hablamos de la masa, no de una minoría acaudalada y progresista.

**Objec. Nº 5:** "¿Entonces por qué no venden sus tierras? Porque son netamente argentinos en su gran mayoría; el último Censo Agropecuario, indica que el 80 % de los que tienen tierra en Argentina son argentinos".

**Resp.:** Uno puede ser "netamente argentino" y no vender sus tierras porque no puede, porque no le place la oferta, porque espera su valorización, porque no se siente capaz de hacer fortuna en otro sitio, etc., a pesar de todos los impuestos que gravitan sobre su propiedad. Además, el haber nacido en la Argentina, no significa que esté arraigado a la tierra e identificado con lo que pregonan los Símbolos de nuestra Patria.

Para echar un poco de luz sobre este espinoso problema, usaré la información que me han proporcionado las páginas del enjundioso libro ARGENTINA, SOCIEDAD DE MASAS, producto de la colaboración de un equipo de especialistas en lo económico y social, y que tuvieron actuación en las

Jornadas Argentinas y Latinoamericanas de Sociología, setiembre de 1961.

Al respecto, habla uno de sus conspicuos colaboradores, el Prof. GINO GERMANI, Director del Instituto de Sociología:

"No hay duda de que la inmigración masiva y las demás innovaciones procuradas por las élites que dirigieron la «organización nacional» desde la segunda mitad del pasado siglo, significaron una profunda transformación del país. Pero la estructura social que de allí surgió presentaba ciertas deformaciones con respecto al ideal perseguido de lograr una base estable para el funcionamiento de la democracia. Entre tales deformaciones, una de las principales —por sus distintos efectos— fue la desfavorable estructura rural y la distribución de la población sobre el territorio.

"Se quiso poblar el desierto, y en cierto sentido se lo logró. Pero se concentró la población en las ciudades y en lugar de disminuir el desequilibrio entre el subdesarrollo del interior y el desarrollo del «litoral», se lo acentuó aún más..." (Cap. VIII: Hacia una democr. de masas, párr. 4, pág. 216).

Y el mismo Prof. GINO GERMANI, señala cuatro hechos fundamentales que "podrían contribuir a aclarar en algo los orígenes de la presente crisis" que padece el país. (Recordemos que cuando el electorado, antes de esta Revolución, se vio frente a la opción de emitir su voto, había 222 partidos políticos en todo el territorio nacional... ¿Puede haber unidad en medio de ese remolino de opiniones encontradas? ¿Sentido de lo nacional...? ¿Argentinidad?)

#### RESUMIENDO:

A. — En el orden demográfico, se da como una crisis de crecimiento: Argentina aumentó 10 veces su población en 90 años (1870-1960); EE. UU., 4 veces en 80 años; Brasil, 6 veces en 90 años; Chile, 4 veces en 110 años, etc.

B. — Una gran rapidez en la modernización de su estructura social. En 1900, ya estaba constituida una clase media numerosa con fuerza política y económica, la cuarta parte de la población en las áreas más desarrolladas del Litoral. También un proletariado urbano de tipo moderno comparable a las naciones que ya pasaron por la revolución industrial. Pero quedaban retrazados otros sectores subdesarrollados del interior, con deficiencia en la tenencia de tierra y bajo la dominación de una élite tradicional, etc.

C. — Argentina es el único país del mundo (excep. Israel y quizá Australia) que durante 50 años tuvo más extranjeros que naturales en las áreas más importantes: 4 extranjeros por cada argentino en Buenos Aires y unos 6 extranjeros por cada 4 argentinos en las Provincias del Litoral, incluyendo las zonas rurales.

D. — Pero, en la década del 1920-30, se da una súbita paralización del crecimiento, a la par de otros significativos aspectos de la estructura social: detención del proceso económico, un retroceso de incal-



culables consecuencias en lo político y drástica reducción de la natalidad en las zonas urbanas del Litoral.

Y así, entre otras cosas, se pregunta el Autor: "¿Cómo ocurrió la asimilación de esa enorme masa inmigratoria y, sobre todo, se puede hablar de asimilación, o bien de sincresis con la formación de nuevas formas culturales (en sentido antropológico)?" (Idem ant., págs. 207 a la 210).

Por eso, cuando alguien dice: según el último censo, son los argentinos el 80 %, antes de alegrarse demasiado, debe reflexionar sobre estos datos concretos que le proporciona la Sociología, sujetos al más riguroso método en la investigación científica.

**Objec. Nº 6:** Mis conceptos "no reflejan lo que es el campo del año 1969. Si estuviéramos a principio de siglo, coincido perfectamente, pero hoy, como otras cosas de nuestra vida nacional, han cambiado profundamente, para bien del país".

**Resp.:** No reflejan desde el punto de vista técnico y económico y con la mentalidad que él lo juzga, se lo concedemos. No así desde el punto de vista socio-cultural y respetando el estilo literario con que han sido redactadas dichas páginas. Precisamente, cuando hace esa afirmación, nos convencemos que el Sr. Profesional del agro no ha entendido el fondo de nuestro artículo. Sus afirmaciones aisladas y tele-dirigidas a sus puntos de vista tecnicistas, distorsionan el contenido de la composición literaria.

Por eso también, no sabemos qué alcance le da a la frase "otras cosas de nuestra vida nacional, han cambiado profundamente...". Ciertamente que, en lo social y cultural, no. Y, si algo, en forma parcial, dada la asincronía monstruosa en nuestro desarrollo. Y en lo que respecta a lo económico y político, ya vemos los tremendos problemas que afronta en estos momentos el país. Si le podríamos conceder, por lo menos, que nos hallamos al comienzo de un proceso, quizás muy favorable en muchos aspectos.

**Objec. Nº 7:** "Dice Ud. que la posesión de la tierra está en manos de individuos que no tienen arraigo al lugar".

**Resp.:** Sería conveniente puntualizar en qué lugar hacemos esa declaración tajante. Porque, según la redacción que exhibe el Sr. Discrepante, su frase significa que "TODOS" los argentinos de la zona rural, no tienen arraigo al lugar. Además, en ningún momento hemos brindado una estadística al respecto, por mínima que sea.

Quizás resulte beneficioso transcribir otro de los textos de GINO GERMANI, para que se conozca una de las fuentes donde nos hemos inspirado para escribir sobre problemas rurales y más en particular, éste, que ha motivado tal refutación:

"Sin duda se transformó radicalmente la población y, como se indicará más adelante, uno de los rasgos esenciales para la comprensión de la Argentina actual es su origen inmigratorio. También se logró una transformación radical de la estructura económica tradicional y el surgimiento de la Argentina como uno de los productores mundiales de cerea-

les y de carnes; pero la estructura social del campo no se transformó en el sentido deseado. No surgió una fuerte y numerosa clase media agrícola, arraigada en la propiedad de la tierra. En lugar de «colonización» se produjo lo que alguien llamó una **colosal especulación sobre la tierra** que terminó por aumentar y reforzar el predominio latifundista. Ya al iniciarse la inmigración masiva la mayor parte de la tierra más accesible y más adecuada al cultivo estaba en manos de pocos propietarios; en 1914, después de medio siglo de inmigración y representando los extranjeros nada menos que la mitad de la población activa total, los inmigrantes constituían tan sólo el 10 % de los propietarios de bienes raíces. Las familias tradicionales habían logrado mantener y aumentar en lo sustancial el régimen latifundista y todavía en 1947 las tres cuartas partes de la tierra se concentraba en poco más de 20.000 explotaciones agrícolas, **menos del 6 % del total**" (Idem ant., párr. 4, pág. 215).

Según las manifestaciones de este Sociólogo, basadas en los datos que proporcionan los otros estudios anteriores a este capítulo, se da, pues, un verdadero problema en la **estructura social del campo**, que el Sr. Discrepante parece desconocer en absoluto. Y también un problema de **distribución de la tierra** que lo hace abarcar hasta el año 1947... No todo se soluciona, pues a principio de siglo, hasta el año 30, como lo pretende el Sr. Profesional del agro discrepante.

Por eso, nosotros, en este artículo, centramos nuestra tesis sobre la necesidad de rastrear ese **espíritu de identificación del agricultor con la tierra que trabaja**, su arraigo verdadero en el lugar, porque juzgamos que allí se puede encontrar uno de los principales motivos que provocan hasta el presente un grave desorden en las actividades del campo, sobre todo, a nivel de lo económico, social y cultural.

Y por eso también iniciamos estas publicaciones de ESTUDIOS, en mayo de 1969, con el siguiente axioma:

**"el desarrollo económico unido al desarrollo social. Esta será la fórmula indicada para conseguir el desarrollo integral de los pueblos".**

Finalmente, el Sr. Discrepante dice en su carta, como último deseo suyo: "Mucho me gustaría, que el articulista se informara y que lo que digo en esta carta, se publique con el objeto de poner en claro todo aquello que es un poco hacer Patria, con desinterés".

Respondo: Me he informado, sí, porque, gracias a Dios, todavía sé leer en castellano... Pero, eso de "poner en claro" y hacer "un poco de Patria", escribiendo lo que escribió el Sr. Discrepante, lo dirán los lectores.

Señor Director: muchas gracias de antemano, si tiene a bien publicar estas declaraciones.

Lo saluda cordialmente:

**Edgar Emilio Arancibia**